

Seis mil ofertas de trabajo publicadas en Revista del Vallès en el 2005

Encontrar un trabajo es más fácil (1)...

DIESTE LACRUZ

Los lectores de *Revista del Vallès* habrán observado que desde hace varias semanas abrimos nuestra 'Bolsa Laboral' con el número de ofertas de trabajo que hemos publicado a lo largo del año. Este año cerramos el 2005 con prácticamente 6.000. La cifra exacta podrán contarla Uds. mismos en la cabecera de esta semana, porque el suma y sigue continúa. Pues bien, a esta cifra, añadíamos la fotografía de un trabajador que nos contaba cómo le va el trabajo que está realizando en la actualidad o de un empresario que nos decía escuetamente las razones por las que elegía nuestro medio para anunciarse. El común denominador de estas personas es que han encontrado su trabajo a través de nuestra 'Bolsa Laboral'. Sólo son una representación. Salen, y como ellos irán saliendo otros durante todo el año 2006, porque voluntariamente han querido hacerlo, porque se sienten satisfechos del trabajo que están realizando y les apetece declarar que lo encontraron a través de las páginas de nuestra Bolsa de Trabajo. Son una muestra pequeña de las decenas de miles de personas que a lo largo de los años han podido trabajar a partir de nuestra Bolsa Laboral. Ya ven. El número impresionante: 6.000 ofertas de trabajo en un año, y nuestra Revista este año ha cumplido 65... Obviamente no se puede hacer una simple multiplicación porque el fenómeno de *Revista del Vallès* como la oferta laboral de la comarca del Vallès Oriental, arrancó en los años 60 con el fenómeno de la industrialización, pero desde entonces ¡cuántas personas han encontrado trabajo a través de estas páginas! Este es un activo de esta Revista de la que nos sentimos especialmente satisfechos. Es un sello identificador indiscutible. No es el trabajo de una semana ni de un año, sino que es el fruto de ya casi 66 años ininterrumpidos. En alguna ocasión hemos pensado dedicar un número Extraordinario a este tema. Contar la vida de decenas y decenas de personas que encontraron su primer trabajo a través de estas páginas. Personas que empezaron, como es



Mayte Franco.



Diego Aguilar.



Josep Maria Rabasa.



Rosa Martínez.



Silvia Figueras.



Herminia Pereira.

ley de vida en el mundo laboral, de peones y han acabado siendo responsables, jefes de taller, directores o funcionarios. Ocurre que a muchas personas a veces les cuesta reconocer la modestia de su origen. Otros al revés, todo lo contrario, la explican con el orgullo de quien ha sabido ascender por méritos propios en la escala profesional. En cualquier caso esa primera puerta que se les abrió la encontraron en nuestra Revista.

En fin, dicho esto a modo de extenso preámbulo, pasamos a dar a voz y la palabra a las personas. Con caras y ojos, nombres y apellidos. No se trata de contar la vida de cada una de ellas. Ni mucho menos, sino un trazo singular de cada una de ellas. Son personas normales y corrientes, es la voz de pueblo, de la inmensa mayoría de los ciudadanos. Que nos quieren hablar de su actividad laboral, de su día a día particular. Vale decir que no hemos eliminado ningún caso particular. Todas las personas que nos han llamado y nos han contado su caso particular salen. No hay, pues, ningún trabajo de selección previa.

CASOS PERSONALES

Mayte Franco es una joven de 29 años, administrativa de Trama 98 Serveis Immobiliaris SL, el nombre comercial es 'Class Habitat': "Encontré trabajo hace dos años y medio en esta empresa en la que estoy muy a gusto, especialmente por el agradable trato personal y la buena relación entre los compañeros". Esta mujer estudió BUP en el IES Belulla, COU en el IES Cumella y después hizo cursos de Contabilidad e Inglés en el EDUCEM. Antes había trabajado en una gestoría y también como administrativa en una empresa de intermediarios de cueros y pieles en La Garriga, pero desde que ha encontrado este trabajo en el centro de Granollers está encantada. Es el primer trabajo que encuentra a través de la Revista. Es lectora habitual por herencia familiar y continúa siéndolo en su nuevo hogar.

Diego Aguilar es agente comercial de La Llave de Oro: "Llevo dieciséis años trabajando en esta empresa. Estoy contento de estar con ellos. Es una empresa seria que funciona muy bien". Diego Aguilar encontró su trabajo de

comercial cuando La Llave de Oro buscaba su perfil para la promoción de la construcción del barrio de Tres Torres. Tiene 60 años y antes había trabajado por su cuenta en el Bar-Restaurante Hermanos Aguilar, de Montornès. No se ha arrepentido de haber cambiado de trabajo porque aunque el mayor inconveniente es que no tiene fiesta los fines de semana ya estaba acostumbrado a no tenerlos con su anterior trabajo. Se siente a gusto en su empresa y correspondido por ella. Es lector habitual de la Revista.

Josep Maria Rabasa, soltero y con 54 años, es recepcionista del Hotel Iris en el horario de noche desde el otoño de 1996. "Llevo nueve años trabajando en el Hotel, me encuentro muy a gusto gracias al buen ambiente de trabajo que existe". Antes había trabajado en una empresa de seguridad y con anterioridad en el ramo de hostelería. Hoy se encuentra muy a gusto con el trato que recibe. Como los anteriores y como el resto que saldrán todos tienen contrato indefinido.

Rosa Martínez, casada, con tres hijos y 45 años de edad es la persona que lleva menos